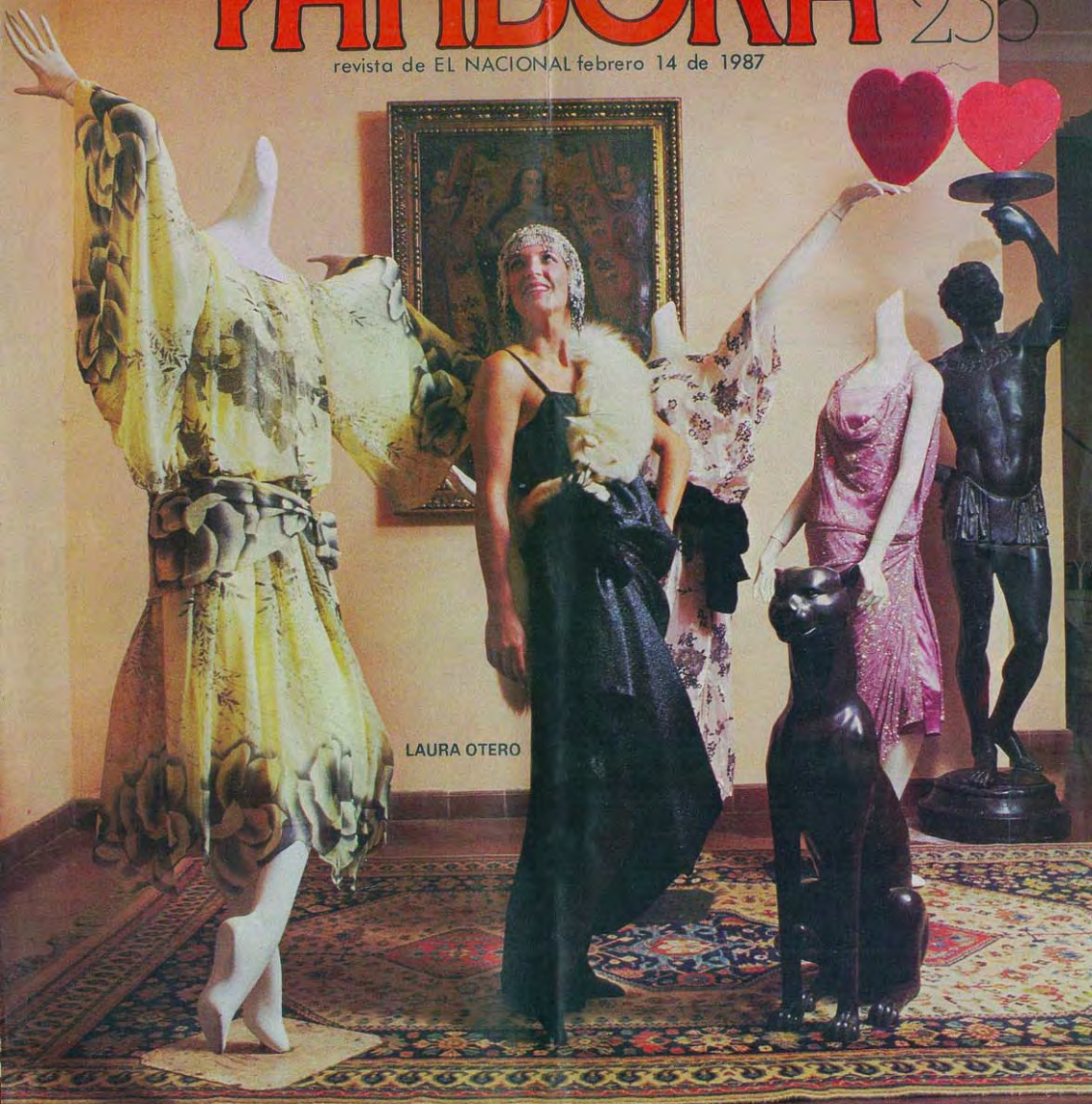


romántica

# PANDORA

235

revista de EL NACIONAL febrero 14 de 1987



LAURA OTERO

Qué regalar el día de los enamorados

Ifigenia una época romántica en 300 trajes



Tras largas horas de investigación y confección Laura Otero logró vestir a María Eugenia Alonso tal como Teresa de La Parra lo soñó.

# Los rollos del filme **Ifigenia** contada en rollos de tela

---

Nueve meses trabajó Laura Otero en el vestuario de Ifigenia, la película de Ivan Feo, basada en el libro de Teresa de La Parra. Fueron 300 trajes seleccionados para cada uno de los personajes, (de ellos 40 para María Eugenia), que nacieron después de una gran investigación sobre esa época romántica de los años 20, continuando con bocetos y diseños de cada uno de los vestidos, después buscar las telas apropiadas, los sombreros, los zapatos, los accesorios, las medias y lo que es más importante: el financiamiento.

---





## LOS TRAJES DE UNA EPOCA ROMANTICA

Cristina Guzmán

**U**sted seguro que va a ir, saldrá del tráfico, el calor y el caos de la ciudad. ¡Al fin!

encontró unas horas libres para sentarse y ver "Ifigenia", porque quién ha podido olvidar el eterno encanto que nos dejó Teresa de la Parra, con su enorme carga de confesión, nostalgia y aburrimiento. Y, al ir a ver la película de Iván Fero, se encontrará con uno de los más cuidadosos esfuerzos de construcción y reconstrucción del "espíritu de la época" que se haya podido apreciar en el cine nacional. Buena adaptación de la novela, buena ambientación, excelente vestuario. Sí, seguramente, usted lo disfrutará sin más ni más. Lo que usted quizás no pueda imaginar es la enorme capacidad de diseño, las largas horas de investigación y la entrega por donde tuvo que pasar Laura Otero para que nos encontrásemos con María Eugenia Alonso primeramente vestida y arreglada, tal como ella misma, mejor dicho, Teresa de la Parra, la soñó en sus horas de **fastidio** junto a la abuelita, el tío Pancho, su Mercedes Galindo, su Gabriel Olmedo... esos personajes, mezcla de elementos de observación personal, de leyenda familiar y mundana, de viejos cuentos domésticos.

Laura Otero no saltó de las páginas de Teresa de la Parra, pero sí saltó de "Donato", el personaje que durante dos años apareció en el Suplemento Dominical del diario **El Nacional**. En el año 76 Laura abandona a "Donato" para dedicarse al diseño y realización de elementos escenográficos para "Acto Cultural", la conocidísima obra teatral escrita por José Ignacio Cabrujas y dirigida por él mismo. Y de allí en adelante, todo ha sido diseños, bocetos, croquis, libros de investigación, me-

tros y metros de telas maravillosas y, por supuesto, una enorme capacidad de sueños e imaginación. Detallitos por aquí y por allá, consultas y más, más investigación. Laura no se cansa de contarnos todo el proceso, cómo se empató en el enorme rollo de **construir** un vestuario a la altura de Larvin y Patou, "couturieres" de los vestidos que trajo María Eugenia Alonso de sus viajes, de sus experiencias anteriores a la vida de Caracas. Cuarenta trajes para María Eugenia, dibujados uno por uno y sus complementos: zapatos, medias, sombreros. Celina Rojas Guardia, amiga de la familia de Laura fue convocada para la sola realización de estos cuarenta trajes. Minuciosamente, Celina Rojas Guardia costó, probó y realizó su trabajo, volcando en ellos sus recuerdos de María Eugenia Alonso cuando salía a pasear, cuando conversaba, leía o escribía. El resto de los vestidos y atuendos del elenco (las inolvidables tías, por ejemplo) los realizó Aurita Jorge, también sobre los bocetos y dibujos de Laura. Enorme entusiasmo de parte de ella, Aurita, pues además había sido profesora de literatura.

Los demás personajes, extras ataviados de uniformes, escenas de inmensas multitudes fueron totalmente diseñados por Laura. "Telares Los Palos Grandes", "Telares Valencia", "Hilanderas Venezolanas", "Telares Los Andes", "Sudamtex" y algunos otros donaron las telas para la confección. También se obtuvo la donación de la Intendencia Municipal, allí todos colaboraron para realizar el resto del vestuario.

Elisa Escobar y Mercedes Machado fueron las insuperables compañeras del equipo de Laura. Estaban absolutamente pendientes de todo: botones, hombreras, intercambio

de chaquetas, pantalones de los extras, sombreros. El equipo estima que se realizaron unos trescientos trajes en total, pero siempre con la posibilidad de realizar numerosas combinaciones entre sí.

De las primeras angustias que surgieron desde que la producción se pusiera en contacto con Laura, fue la del **presupuesto** para este vestuario. La idea inicial era que Laura realizara los bocetos y luego cada quién buscaría una persona que lo donara. Pero... ¿cómo se conseguía la unidad de todo el vestuario? Finalmente, a Laura se le ocurrió correr con toda la **responsabilidad** de él. Salíó a la calle, en plena campaña, para conseguir el dinero para sus trajes. Seis largos meses tomó todo el proceso: desde el financiamiento hasta los últimos detalles de los sombreros (2 sombreros donados por Radio Caracas Televisión, con la condición de que se devolviesen restaurados!) Todo el mundo tuvo fe y entusiasmo en el proyecto de "Ifigenia", todo el mundo añoraba la novela, todos querían rendirle un homenaje a Teresa de la Parra. La Fundación Polar, Fundación Neumann, Fundación Armando y Anala Planchart, Pedro Tinoco, Banco Latino, Banco Consolidado, César Naranjo, Alfonso Rivas y compañía, Mavesa, Gustavo Julio Vollmer. Laura, mientras tanto, dibujaba, compraba telas y releía "Ifigenia" más vigente que nunca.

Desglosados uno por uno los personajes, desglosada escena por escena, minuto a minuto de la filmación, Laura conserva sus miles de cuadernos llenos de pequeños datos, pequeños círculos de colores, anotaciones al margen, detalles y más detalles.

Usted disfrutará una visión total de la época: 1923 a 1928 frente a usted.

